

DOSSIER

EL CONCEPTO *DINÁMICAS FAMILIARES* *RURALES DE REPRODUCCIÓN* Y LA PERTINENCIA DE SU APLICACIÓN EN LA SOCIOLOGÍA RURAL

Jorge Mercado Mondragón
Departamento de Sociología-UAM, Azcapotzalco

RESUMEN: *Los conceptos campesino y estrategias campesinas merecen especial atención porque en la actualidad presentan limitaciones que se manifiestan claramente cuando tratamos de aplicarlos a la sociología rural o la antropología. En México la teoría sociológica o antropológica utiliza el término campesino a falta de otro más específico. Sin embargo, conviene delimitar y describir qué entendemos por campesinos porque existen múltiples formas de interpretación de una región a otra, pues estamos frente a un nuevo tipo de actor que es difícil conceptualizar. En la sociología rural, para proponer un concepto particular es necesario realizar estudios de caso muy precisos y delimitar cada uno, pues corresponden a situaciones muy particulares. En el presente artículo se propone el concepto de dinámicas familiares rurales de reproducción como un concepto que responde más a la realidad rural actual.*

ABSTRACT: *At the present time, peasant and peasant strategies are concepts which deserve particular attention because they appear quite limited when trying to be applied in rural sociology. In Mexico, sociological or anthropological theory uses the term peasant because there is not a more specific one. However, we must be very careful when describing and defining what peasants are, since interpretation forms vary from one region to another. We are facing a new kind of social actor more complex and difficult to conceptualize. In rural sociology, it is necessary to perform very precise case studies because each one corresponds to a very particular situation. This document proposes the concept rural familiar reproductive dynamics as one which respond better to the present time rural reality.*

PALABRAS CLAVE: *estrategias campesinas de reproducción, dinámicas familiares rurales de reproducción, campesino, productores pluriactivos, grupo doméstico, ajuste estructural*

KEY WORDS: *peasant reproduction strategies, rural familiar reproductive dynamics, peasants, pluriactive peasants, domestic unit, structural adjustment*

CONSIDERACIONES

En diversas investigaciones realizadas en Hueyotlipan, Tlaxcala, se observó que la categoría sociológica y antropológica denominada *estrategias campesinas de reproducción* presentaba restricciones para el análisis de los productores

rurales de la zona de estudio. Por lo anterior, es necesario cuestionarse la utilidad teórica y la pertinencia del uso y aplicación conceptual de esta categoría. En efecto, no se cree en la posibilidad de que poner en marcha las políticas neoliberales en el seno de las comunidades rurales haya permitido desarrollar estrategias campesinas de reproducción en el sentido de una lógica y racionalidad campesinas perfectamente definidas. Un concepto de esa naturaleza supone acciones concretas por parte de los productores, mismas que son elaboradas y analizadas para llevarse a cabo. En la actualidad, la lógica y racionalidad campesinas se han modificado y se adaptan de manera sensible a la política de ajuste estructural e intensificación de la migración. Existen pocos estudios que se pregunten el sentido de las *estrategias campesinas de reproducción*. Nuestro objetivo es abrir dicha categoría a nuevas posibilidades que permitan analizar los actores sociales como el de nuestra zona de estudio.

Entonces, nuestro trabajo propone la categoría teórica *dinámicas familiares rurales para la reproducción*, la cual nos pareció más pertinente para el análisis de los productores en Hueyotlipan. Dicha categoría analítica permite medir los cambios que se operan en el seno de los grupos domésticos rurales, justamente el análisis de la adaptación (un cambio de una lógica y una racionalidad campesina) con los fenómenos crecientes como la venta de la tierra, sustitución del trabajo agrícola por el empleo no agrícola y la migración —que de individual se convierte día con día en familiar— y de temporal pasa a ser permanente.

INDICACIONES METODOLÓGICAS

La investigación se llevó a cabo en dos niveles territoriales: uno regional (estado de Tlaxcala) y el otro local (municipio de Hueyotlipan). Esta regionalización permitió examinar los posibles grados de generalización de las observaciones localizadas. Específicamente para Tlaxcala se tomó la regionalización elaborada por la Procuraduría Agraria, la cual divide al estado en ocho microrregiones. Es necesario remarcar que el número total de municipios en Tlaxcala es de 60. De éstos, nuestra regionalización tomó en cuenta sólo aquellos donde existen ejidos, es decir 44; en ese sentido, se aplicaron 80 cuestionarios. En el caso de Hueyotlipan, se trabajó con 30 cuestionarios analizando todas las variables que se desarrollaron para el análisis del grupo doméstico. Es importante mencionar que el municipio se compone de 12 localidades y una cabecera municipal. El total de productores asciende a 620, sin embargo, la investigación se realizó sólo con quienes habitan la cabecera municipal, donde se encontraban 249 en 1999; de esta manera los 30 cuestionarios cubren 12% de los ejidatarios de la cabecera municipal. Fueron clasificados en tres estratos según el monto total de su ingreso anual. En el estrato 1 se consideraron 13 productores con un ingreso pro-

medio de 3 130 pesos; en el 2 había 11 productores con un ingreso promedio de 31 090 pesos; y en el 3, seis productores con un ingreso promedio de 396 900 pesos. Este salario fue la base sobre la cual se elaboró una tipología de análisis.

LA CATEGORÍA ANALÍTICA *ESTRATEGIA CAMPESINA DE REPRODUCCIÓN* Y SU USO TEÓRICO EN LA TRADICIÓN SOCIOLÓGICA Y ANTROPOLÓGICA

En México se han llevado a cabo diversas investigaciones en torno a las formas de reproducción del grupo doméstico y por lo general en estos estudios se utiliza la categoría analítica *estrategia campesina de reproducción*. Para ahondar en el tema seleccionamos cuatro investigaciones representativas de la sociología rural donde se utiliza regularmente el término y las comparamos con la nuestra en Hueyotlipan. La primera de ellas corresponde a Martha Sánchez [1995], quien analiza las estrategias de reproducción en tres comunidades zapotecas de los valles centrales de Oaxaca. Sánchez señala la imposibilidad de reproducirse sólo a partir de la actividad agrícola, por lo que es necesario acudir a “diferentes estrategias de obtención de recursos”. Dichas estrategias varían según la obtención de éstos, así como la relevancia de la actividad agrícola. Es importante mencionar que en estas comunidades existe una alta composición indígena además de una especialización en la artesanía y, en menor medida, en la agricultura.

La situación de crisis radica sobre todo en el abandono de cultivos tradicionales, la refuncionalización de estrategias de supervivencia y una reducción de la actividad agrícola, así como a la poca inserción en alternativas como el comercio, la artesanía y la migración. Sánchez afirma que refuncionalizar las estrategias de supervivencia es un fenómeno complejo porque en su zona de estudio la actividad agrícola no desaparece, al contrario, ésta se combina con actividades más rentables. Sin embargo, el grupo doméstico no puede controlar esas ocupaciones en la misma proporción como puede hacerlo con la actividad agrícola. En sus zonas de estudio la agricultura continúa siendo el eje y base de la vida comunitaria, ya que presenta connotaciones en la identidad de la población que reivindica su pertenencia al sector agrícola, en tanto campesinos, porque viven de la tierra y sus formas de vida están determinadas por ello. En nuestra zona de estudio (Hueyotlipan) esa autodefinición no tiene el mismo sentido porque una parte considerable de productores ya no se define como campesino; por otro lado, la actividad agrícola ya no es el eje ni la base de la vida comunitaria, como es el caso de Oaxaca. Para ejemplificar lo anterior, mencionaremos que en nuestra comunidad una buena parte de los productores entrevistados ya no se consideraba agricultor o campesino: 31% del primer estrato se definió como trabajador asalariado; ese mismo porcentaje se caracterizó como comerciante; 23% jornalero y sólo 15% campesino [cfr. Mercado, 2003]. La representación

social del trabajo por los habitantes del campo es fundamental para diferenciar cuándo utilizar el concepto estrategias campesinas de reproducción (en éste se encuentran altas tasas de autodefinición como campesinos o trabajadores agrícolas) y cuándo dinámicas familiares rurales de reproducción (por un lado, bajo nivel de autodefinición como campesinos o trabajadores agrícolas; y por el otro, la agricultura ya no es el eje de la vida comunitaria). Más aún, en un estudio previo realizado por el autor en Hueyotlipan con una muestra que representaba a 12% de los productores rurales, se encontró que 45.7% acudía a la migración como recurso para obtener ingresos; 44% al trabajo asalariado y 9.3% al comercio [*ibid.*]. Por lo anterior, como hemos mencionado, la agricultura en Hueyotlipan ya no es el eje ni la base de la vida comunitaria. En relación con la tenencia de la tierra, Sánchez remarca que es la propiedad privada la que predomina, sin embargo existe (en las tres comunidades) un fuerte nexo social y cultural con la tierra y este hecho impide a los propietarios venderla. Por el contrario en Hueyotlipan, donde no existe una resistencia que implique una composición indígena de la población, las tierras han comenzado a venderse paulatinamente, sobre todo en los estratos 1 y 2. Al respecto, veamos los siguientes testimonios:

Hay un ejemplo de un señor que vendió sus tierras, el señor ya era grande. Bueno, no las vendió él sino su hijo; eran 12 hectáreas, eso era una buena cantidad de terreno [...]. El señor le dejó todo el terreno a su hijo y éste pues como el campo ya no deja, las vendió, se le hizo fácil venderlas e irse para otro lado y como no le fue bien pues se regresó y puso una tiendita de verduras y cosas de tienda; entonces no le fue bien, compró una camionetita vieja y empezó a comerciar por ahí con sus verduras y legumbres y todo eso. No le fue bien, la camionetita la volteó, bueno, le fue mal al pobre señor y hoy no tiene terrenos para sobrellevar a su familia y hoy ese señor no tiene eso [refiriéndose a la tierra]. Su familia es igual que la mía, puros pequeñitos, y hoy no trabaja aquí; por ahí se va y no encuentra empleo y eso pasa pero es que también el campo ya no deja [...], pues es que hay muchas personas que tienen sus terrenos pero los señores ya están grandes y a sus hijos no les interesa trabajar el campo, con tantos problemas que hay [...]. La verdad es que aquí en la comunidad pocos son a los que ya les interesa trabajar el campo; a hartos jóvenes, hijos de productores, ya no les interesa y la verdad los señores de edad avanzada ya no pueden trabajar [...]; uno se desanima y pues los chavos prefieren trabajar de otra cosa.¹

Otro productor:

Tengo un hermano que ya mejor puso su negocio de materiales para la construcción y a eso se dedica y le va mejor. Ya está haciendo sus buenas casotas, ya tiene sus ca-

¹ Ésta y las subsiguientes entrevistas presentadas en el presente artículo fueron realizadas por el autor durante el trabajo de campo en la comunidad de Hueyotlipan de 1991 a 1999.

mionetas, sus carros, sus coches, le está yendo mejor que cuando estaba en el campo. En el campo estamos amolados y siendo que deberíamos estar mejor que los demás; pero es todo lo contrario [...]. Hay algunos que sí se van mejor definitivamente para México, para Puebla, venden sus territas, algunos las dan al tercio o las rentan [...]. Por lo regular todos los que se van, vienen; están unos días y ya no se hayan [...], se van de nuevo para allá. Nada más vienen, se hacen una casita y se van y hay otros que ponen un negocio o eso y ya se establecen aquí.

Siguiendo la propuesta de Sánchez, ella destaca que los ingresos provenientes de la agricultura son muy bajos, pues la actividad agrícola se practica sólo con fines de autoconsumo. Al menos en dos de las tres comunidades analizadas el aporte de la agricultura en el proceso de reproducción del grupo doméstico es nulo debido a que las familias campesinas compran maíz cotidianamente. En cuanto a la comunidad analizada por nosotros la principal fuente de ingresos tampoco proviene del sector agrícola. Se ha desplazado hacia otros sectores o ramas de actividad como se explica a continuación:

Para el primer estrato, su principal fuente de ingreso proviene del trabajo asalariado (36.8%), seguido del comercio (26.28%) y después el trabajo agrícola (19.9%). En el caso del segundo, obtiene su principal fuente de ingreso de las remesas (46.40%), le siguen la agricultura (29.61%) y el comercio (23.97%). Como se mencionó, en ningún caso la agricultura es la principal fuente de ingreso [Mercado, 2003]. Los datos anteriores comenzaron a evidenciar, para Hueyotlipan, cómo los conceptos tradicionales campesino y estrategias campesinas de reproducción ya mostraban restricciones de uso, dado que ni los productores se definían como campesinos ni su principal ingreso provenía del sector agropecuario, y que la agricultura no era el eje de la vida comunitaria, además de no existir un apego cultural ni identitario a aquella, como en las comunidades oaxaqueñas estudiadas por Sánchez.²

La autora menciona que la migración juega un papel fundamental en las estrategias de reproducción de las unidades domésticas. Asimismo, se cuestiona la posibilidad de que la actividad agrícola, a pesar de su débil rendimiento productivo, pueda mantenerse frente al fenómeno desmesurado que representa la migración. El sector agrícola proporciona la base sobre la cual los

² Al respecto, cabe señalar que aunque en las comunidades de Oaxaca estudiadas por Sánchez tampoco es significativo el ingreso agrícola, existen diferencias importantes con nuestro estudio, ya que en las primeras sí existe un nivel elevado de autorreconocimiento como campesinos por parte de los productores y el eje de la vida social y cultural sigue siendo la agricultura. De ahí la pertinencia de usar la categoría estrategias campesinas de reproducción por parte de la autora. Sin embargo, consideramos que en nuestro caso ya no es pertinente por lo antes expuesto.

campesinos pueden buscar otras alternativas económicamente más rentables pero menos controladas por la unidad familiar. Este análisis difiere del nuestro porque en Hueyotlipan la agricultura ya no es una fuente de alternativas dado que existe una especialización en actividades no agrícolas practicadas por la mayoría de productores. Además, los ingresos provenientes de actividades desarrolladas fuera de la agricultura no son “adicionales”, como lo señala Sánchez para su zona de estudio, sino la columna básica y fundamental para la reproducción del grupo doméstico. Recordemos que en el segundo estrato casi la mitad del ingreso proviene de la migración (46.4%); y en el primero, del trabajo asalariado y el comercio.

Es necesario señalar que el papel de la migración (como estrategia externa), afirma Sánchez, refuncionaliza las formas internas de organización, como el tequio, la guelaguetza y la faena, entre otras, para hacer frente a nuevas situaciones. A causa de la migración, esas instituciones se transforman y adaptan a las nuevas condiciones. Como consecuencia, se crea una forma de funcionamiento que reagrupa a migrantes y residentes, permitiendo la participación activa de ambos en la vida comunitaria con el fin de reforzarla en los nuevos lugares de residencia y la comunidad. Esta observación no puede generalizarse para el caso de Hueyotlipan, pues la migración ha jugado un papel “dispersor” de los valores comunitarios, además la mayoría de los migrantes recurre a la venta parcial o total de sus tierras. En nuestra zona de estudio el Estado es el autor de la refuncionalización de instituciones y no los productores. Por ejemplo, la faena (trabajo comunitario con un fuerte contenido social y cultural) en la comunidad de Hueyotlipan se ha convertido en un programa de Estado denominado Empleo Rural. Además, en nuestra zona de estudio documentamos que en ocasiones el ingreso proveniente de las remesas ya no se utilizaba en la agricultura, sino en otros sectores como el pequeño comercio y los servicios [*ibid.*]. Para apreciar el papel de la migración en nuestra comunidad comentemos dos casos: el productor 9 del estrato 1 posee nueve hectáreas (de hecho es quien más tierras tiene de su rango) pero su ingreso es de 3 500 pesos. Por otro lado, el productor 14 del segundo estrato tiene dos hectáreas pero su ingreso asciende a 25 mil pesos. La enorme diferencia en términos de ingresos entre ambos productores la constituye justamente la migración. Por eso, para los productores la tierra pasa a un segundo o tercer plano dado que su principal actividad y fuente de ingreso ya no es la agricultura. En ese sentido, veamos qué opinan otros dos productores de Hueyotlipan:

- ¿Y por qué creé que la gente se va del pueblo?
- Pues por lo mismo, porque aquí no, o sea no hay otro recurso para poder sobresalir del campo [salir adelante a través del trabajo agrícola]. Nada más es cada año la cosecha y trabajas todo el tiempo y pues no sale para que puedas sobrevivir, pues necesitas trabajar en otra cosa porque del puro campo no.

- ¿Y cuánto tiempo tiene que te fuiste de la comunidad?
- Pues llevo cinco años trabajando en la ciudad de México.
- ¿El niño es tu hijo?
- Sí
- ¿Y tu hijo se integra más en la comunidad o en la ciudad?
- No, pues de hecho a mí me gustaría que fuera un profesionista, o sea que estudiara y ya lo demás si no le gusta...
- ¿No se quedará en la comunidad?
- Pues sí, sí se puede, pero pues ya no trabajaría el campo, sino ya depende de lo que él decida, alguna carrera corta o como sea, pero me gustaría que agarrara algo para que no fuera como uno, que todo el tiempo está trajinando [trabajando]. Va uno para allá, trabajas, vienes para acá, trabajas, o sea que nunca descansas, porque vas y vienes y la verdad no, no se puede. Aquí casi la mayoría de la comunidad se va fueras a buscar su sobrevivir [su manera de vivir] porque pues aquí no, el puro campo pues no.

En la declaración anterior encontramos elementos de análisis que nos permiten ver cuál es la representación de este productor. Él menciona que con el puro trabajo agrícola no puede “sobresalir”, asimismo se cree que muchos de los productores del pueblo salen fuera a buscar “su sobrevivir”. Entonces, en la comunidad y con el trabajo agrícola no pueden reproducir su grupo doméstico, “su sobrevivir” se encuentra fuera de la comunidad y la agricultura. En ese sentido, resulta interesante recordar a Bourdieu [1964] al analizar el caso de los campesinos argelinos, que consideraban un “verdadero trabajo” el obtenido en las ciudades, por oposición al de la agricultura que no proporciona nada o muy poco. Por otro lado, el futuro que él espera para su hijo no está definitivamente en el trabajo agrícola, pues quiere que él estudie una “carrera corta” y así pueda dedicarse a otra actividad.

Aquí una charla con otro productor:

- El puro campo no nos da los suficientes recursos con los que podamos sobresalir [vivir por completo de la agricultura]. Tenemos que ir a otros recursos [trabajo, actividades] con los que podamos sobresalir, pues sólo del campo no.
- ¿Hay gente que sí vive del puro campo?
- Sí hay gente que vive del puro campo, pero esos tienen 30 o 40 hectáreas. Tú puedes vivir con unas 25 o 30 hectáreas porque eso ya te ayuda mucho, nada más te dedicas al puro campo; y los que tienen menos pues lógico viven de trabajar su campo, pero pues no les ayuda para subsistir todo el año por lo mismo de que levantan [producen] poca cosecha y los que tienen más hectáreas pues lógico levantan más y no tienen necesidad de irse a trabajar a otro lado, tienen buenos ingresos para todo el año y les sobra para trabajar sus campos y el que tiene poco campo [pocas hectáreas] pues no, no tiene posibilidades de subsistir todo el tiempo sin trabajar en otra cosa.

Ahorita del campo, varias personas tienen tierras pero se van a trabajar a México u otras partes. Las tierras las rentan pues ya no deja, ya no conviene ser agricultor.

Cabe destacar la idea que el productor elabora en un primer momento: “trabajar en México (ciudad) u otras partes”. Es interesante porque ya hemos visto que “el sobrevivir” de este tipo de productores se encuentra “fuera” de la comunidad. Por otra parte, está claro para estos campesinos que el mínimo de hectáreas para reproducir su grupo doméstico y además obtener un ingreso es más de 50. Para ejemplificar lo que dice el productor en relación a que se requieren 30 o 40 ha para vivir del campo recordemos en nuestra tipología de productores el promedio que posee el primer estrato, 4.07 ha; el segundo 9.7 ha y el tercero 129.16 ha. También diremos que el primer estrato representa 60% de los productores de la comunidad, el segundo 35% y el tercero 5%. Si nos apegamos a los datos anteriores sólo 5% de los productores en la comunidad está en condiciones de vivir sólo de la actividad agrícola. Entonces la pregunta es: ¿teóricamente cómo podemos definir a estos actores en el campo? Campesinos en el sentido estricto de la palabra ya no son, ni en el plano cultural o social, mucho menos el económico. Pensamos con seguridad que el concepto *productor pluriactivo*³ define y “mide” de manera más teórica y objetiva a estos sujetos rurales. Es importante analizar cuáles son las especificidades de un productor pluriactivo. Veamos cómo se representan en los siguientes fragmentos de entrevista con la esposa de un productor:

— ¿Qué utilidad tienen esos hoyos que usted hace?

— Para las aguas negras, el drenaje, el agua potable. Lo vienen a ver, “mira, quiero levantar una barda, quiero que vayas y me hagas y me rasques ahí”, le hace una sepa, por decir de 30 metros de largo por uno de hondo, entonces ahí ya alzan la barda para alzar el cimientito y las bardas para arriba. No es mucho tiempo, nomás es por ejemplo un día, unas dos, tres horas y ya terminó; fuera del diario pues estaría una fuente de ingreso bastante adelantado. Y luego otra cosa: como ahorita que está yendo a deshojar la mazorca, aquí le dicen la pizca, también es una fuente de entrada de dinero. También la pizca por costal la cobra por decir a siete o a seis o a ocho pesos cuando la mazorca está bastante bien, sí le resulta porque saca bastante, no mucho pero sí bien, se hace como sus 200 o 300 pesos a la semana. O luego vienen a verlo, “mire, quiero una carga de leña” se va al cerro, al monte y ya se trae su carga de leña, una o dos y pues ya también es una fuente de ingresos.

— ¿Y no hay una actividad propia de usted para generar un ingreso?

— Mía, mía, pues que tejo, bordo, sé hacer cuadrillé, servilletas; por ejemplo, del catálogo del muestrario lo paso a la tela, eso yo también lo hago, hago orillas de las

³ Para ampliar el concepto *productor pluriactivo* cfr. Edgard Pisani, *Pour une agriculture marchande et ménagère*, Francia [1994].

servilletas, pues cositas así nada más. Por ejemplo, me vienen a ver que haga yo por decir un ciento de recuerdos para alguna madrina. Entonces vienen, me encargan un trabajito de cien recuerdos, entonces yo los hago y los entrego.

Por las múltiples tareas que estos productores desarrollan los denominamos *pluriactivos*, pues su actividad principal no es la agricultura. Es decir, su relación con la tierra es mucho menor que la de otras actividades que desarrollan durante todo el año para reproducir su grupo doméstico. Asimismo, a las diversas tareas que desempeñan las denominamos dinámicas familiares rurales para la reproducción, pues pensamos que el concepto estrategias campesinas de reproducción ya no permite “medir” las actividades desarrolladas por los actores rurales como los de nuestro trabajo. A reserva de ampliar después nuestra definición de dinámicas rurales, a continuación proporcionamos una tipología basada en los productores de los tipos 1 y 2 de nuestro estudio. Existen dinámicas llamadas *multidireccionales locales* porque se llevan a cabo sobre todo en la comunidad y se desarrollan en todos los espacios sociales de tipo local (es el caso del deshoje, los escabados, el alquiler a domicilio durante las fiestas, bordados, recuerdos, etcétera) y naturales locales (en el caso de la leña y la tierra de monte) donde sea posible llevar a cabo una actividad ligada a la tierra (sin ser necesariamente una actividad agrícola). Por el contrario, a las dinámicas realizadas fuera de la comunidad y direccionales las definimos *direccionales foráneas*, es decir se dan fuera de la comunidad y pueden desarrollarse en el trabajo asalariado, el doméstico y el comercio.

Por último, en la investigación de Sánchez se constató que las actividades desarrolladas fuera de la agricultura no permiten capitalizar las unidades familiares (incluyendo la migración). Lo anterior contrasta con Hueyotlipan, donde muchas unidades familiares han tenido éxito para capitalizarse gracias al ingreso que proviene sobre todo del comercio, los servicios y la migración.

Otra investigación que desarrolla teóricamente la categoría de estrategias campesinas es la realizada por Rendón y Pepin titulada *Organización familiar del trabajo y estrategias de reproducción; las unidades domésticas en el espacio local* [1985]. Las autoras analizan los mecanismos que desarrollan las familias campesinas para tener éxito en la reproducción como unidades de producción y consumo en el marco de las desventajas sistemáticas frente a la competencia capitalista. Rendón y Pepin afirman que la interdependencia de funciones productivas y consumidoras de la unidad doméstica se representan en la categoría *estrategia de reproducción*. El punto culminante de esas estrategias de reproducción, implantadas por los grupos domésticos, podría considerarse el lugar de conjugación de las dinámicas familiares comunitarias y como la expresión

de su determinación recíproca. En su investigación efectuada en tres estados (Oaxaca, Chiapas y Durango) Rendón y Pepin demostraron que es imposible interpretar las estrategias de las unidades familiares si no se toman en cuenta en primer lugar el espacio local, cantidad y calidad de los recursos disponibles en la comunidad, además de su grado y forma de integración al mercado. Además se pone énfasis en las diferentes actividades divididas en servicios personales: agricultura, ganadería, comercio, transporte, construcción y venta de trabajo simple. Para definir las estrategias desarrolladas en las tres comunidades, éstas fueron caracterizadas según su grado de acceso a los medios locales de producción y la fuerza de trabajo disponible (esta última dividida en central, marginal, transferible y no transferible). La importancia de las diferentes “actividades alternas” en una unidad familiar permite apreciar en qué medida el acceso diferenciado a los medios y estructura familiar determinan las estrategias diferenciadas de producción. Sin embargo, como hemos venido diciendo, las actividades que las autoras denominan “alternas” o “marginales”, para el caso de Hueyotlipan se han convertido en centrales y de ellas depende sobre todo la reproducción del grupo doméstico.

Las estrategias varían en función de la cantidad y calidad de los recursos productivos a los cuales las comunidades tienen acceso, las formas según las cuales ellas se distribuyen en las unidades domésticas. Recoger leña y hierbas comestibles (en el caso de las comunidades estudiadas) se destina para el consumo de la unidad familiar. Sin embargo, en Hueyotlipan la misma actividad se destina a la venta entre los productores pluriactivos y no especializados. Una diferencia importante con las comunidades estudiadas por Rendón y Pepin es que en nuestra zona de estudio no se recoge leña, sino se ataca a los recursos naturales de manera clandestina ahorcando los árboles para obtenerla,⁴ a los magueyes se les arranca el mixote,⁵ lo cual provoca que la planta muera y entonces se inicia un proceso de erosión del suelo y pérdida de nutrientes. Incluso se recurre al robo de cosecha de ganado y al equipo de irrigación. Para ejemplificar lo anterior veamos el siguiente cuadro:

⁴ *Ahorcar* significa que con un cuchillo o navaja se desprende la corteza de un árbol en un punto determinado. Entonces el árbol muere y luego se “junta” la leña.

⁵ Utilizado en la elaboración de barbacoa.

CUADRO 1.
Principales indicadores de robo
en Hueyotlipan

Tipo de robo	Estrato 1	Estrato 2	Estrato 3
	Número de productores que lo refiere		
Cosecha	11	7	5
Ganado	10	9	6
Equipo de irrigación	9	8	5
Ahorcamiento de árboles	13	9	4
Corte de maguey (mixiote)	12	11	6
Numero total de productores entrevistados	13	11	6

Fuente: Mercado, *La rurbanisation de la violence au Mexique: etude de cas dans L'Etat de Tlaxcala* [2000].

Como muestra el cuadro anterior, casi la totalidad de los productores refirieron diferentes tipos de robos, es decir, el ataque a los recursos naturales y los robos de cosecha y ganado están muy extendidos en la comunidad. Veamos dos testimonios al respecto:

— Y ahora vemos al señor, lo vamos a ver por ahí en lo ajeno [que trabaja para otras personas] aunque tiene sus jóvenes grandes no han migrado, más que solamente se van a la ciudad de México, trabajan aquí por donde los ocupan, que un colado, que a rascar un drenaje, que a meter agua potable, van a verlos para que los vayan a ayudar. Ellos sostienen a sus familias, el señor se va al campo en las mañanas, temprano se lleva su bolsa, junta quelites, junta lengüitas, las lavan, las echan al sartén o a la cazuela, las cocen. Y como él, que padece de la diabetes, inclusive yo he hecho algunos plantíos de nopal y de maguey, entonces algunas personas que se han dedicado a juntar [robar] el mixiote del maguey, vienen y blanquean [arrancan] el maguey y se llevan los mixiotes y ahora picado el maguey para que no lo blanqueen.

— Es decir, ¿lo hacen clandestinamente?

— Sí, sí, ellos vienen en la noche.

— ¿Se ha incrementado el desecamiento de magueyes y el robo de cosecha, que antes no se veía en la comunidad?

— Entonces mire, disculpe entonces, para acabarle de explicar eso, para acabar con la plática, después de que se terminan esas gentes, que se dedican en las noches a robar el mixiote, a despencar, los abren por completo. Ahora ese señor y sus jóvenes esos blanquean el nopal, porque su familia es grande y no tienen recursos económicos, más de poder sostenerse ellos van y abren el nopal en medio, le sacan el corazón, se lo sacan y lo pican, no sé cómo le hacen para comerlo y les dan su plato de nopales a cada una de sus criaturas; lógico, tienen que comer.

Otro productor:

Nosotros teníamos un arado con el cual apenas nos ganábamos el pan para la familia, nos ocupábamos aquí y por allá para trabajar, sembrar y cosechar. Yo tenía solamente dos hectáreas y en ocasiones trabajaba para los vecinos, obtener algún dinero y poder dar a mi esposa para comer. Pero una vez yo regresé a mi casa después de una jornada de trabajo muy dura, me fui a dormir y al día siguiente me di cuenta que me habían robado mi arado de aquí de la casa, con mis caballos. Nosotros nos sentimos muy desdichados porque eso representaba nuestra sobrevivencia, los ladrones me dejaron sin nada para sostenerme [...]. Otras pobres gentes se han dedicado a robar, ellos es lo único que pueden hacer. Yo había ganado eso con el sudor de mi frente, no para que uno llegue y se lo robe. Pero imagínese qué pueden tener ellos, qué pueden tener esas pobres gentes. Nada. Nosotros descubrimos hojas de mazorca de maíz, ellos llegaban en la noche cuando ya no había nadie y cargaban sacos de maíz y después se iban. Esas pobres gentes se endrogan para comer y como no tienen para pagar roban un poco de frijoles o de maíz.

Fueron sobre todo estos hechos de robo y las cifras del cuadro anterior lo que nos llevó a cuestionar la noción en cuanto a estrategia campesina de reproducción y su aplicación en nuestra comunidad de análisis. ¿Por qué?

Las estrategias de reproducción surgen en el contexto de una lógica y racionalidad campesinas perfectamente definidas y desde un marco donde la agricultura es el eje de desarrollo y elaboración de dichas estrategias, además esta actividad tiene un papel preponderante en los procesos culturales e identitarios de los grupos domésticos. Cuando la agricultura ha dejado de ser una de las fuentes principales de reproducción del grupo doméstico y se han integrado estas formas de robo y ataque a los recursos naturales a la reproducción del grupo, ya no pueden operar esa lógica ni racionalidad campesinas. Simplemente se desarrollan dinámicas familiares rurales de reproducción que tienen como característica paliar el hambre y extrema pobreza, resultado de las políticas de ajuste estructural que el Estado mexicano comenzó a desarrollar desde los años ochenta y han generado

tremendos procesos de exclusión en el campo mexicano, del cual Hueyotlipan es sólo una muestra.

En otra investigación llevada a cabo por Pepin y Rendón [1988] titulada *Reflexiones a partir de una investigación sobre grupos domésticos campesinos y sus estrategias de reproducción* se afirma que la categoría *grupo doméstico* permite traducir el atributo que define a los campesinos portadores de fuerzas de trabajo a los medios de producción limitados. Por otra parte, el concepto *fuerza de trabajo* hace alusión al papel económico del campesino en el mercado. En esta postura teórica, las relaciones sociales que movilizan la energía y los recursos campesinos se establecen entre los mismos miembros del grupo doméstico sobre las bases de los lazos de parentesco y “activan” los principios de interdependencia y solidaridad familiar alrededor de las acciones necesarias para la supervivencia colectiva.

La categoría estrategia de reproducción pretende traducir, en términos operacionales, las principales condiciones directas de la reproducción que se articulan en los grupos domésticos. El entorno de su aplicación empírica trasciende necesariamente a los grupos domésticos aislados e integra las relaciones sociales que se entrelazan en ellos. En esta línea teórica, las investigadoras señalan el interés por captar una acción individualizada de los grupos domésticos, lo anterior las lleva a afirmar al espacio local como sujeto principal de su análisis. Este espacio transmite y particulariza las determinaciones generales del sistema sobre la “situación campesina”. De esta manera, ellas destacan la “región” y la comunidad como sujetos de análisis.

Nuestra posición teórica concuerda con la de las investigadoras en lo general; sin embargo, queremos introducir a la discusión teórica un elemento fundamental (que caracteriza en la actualidad a la mayoría de las comunidades rurales del país): la migración. En efecto, cuando este fenómeno se acentúa drásticamente, las características de la composición y especialización del grupo doméstico cambian de manera sensible. En este sentido, las estrategias campesinas que operaban y se desarrollaban desde el marco o plataforma del grupo doméstico también se modifican y las actividades fundamentales de éste ya no pueden ser llevadas a cabo dado que cambió su estructura básica. En ese sentido, para el caso de Hueyotlipan, en 1999 se documentaron 164 casos de productores emigrantes, sobre todo hacia Idaho (53%) y Los Ángeles (45%). Los datos anteriores nos refieren la dimensión de la emigración en la comunidad. Otro dato al respecto es que en el estrato 2 de nuestra muestra 70% de los productores tiene familiares emigrantes.

Por último, en este estudio las autoras se preguntan el papel del espacio local (como categoría acompañada de un estatus teórico) ya que en términos económicos éste se revela poco significativo; sin embargo, ellas añaden que el espacio local está constituido como una unidad particular de relaciones de fuerza en vigor en

el contexto nacional. Es pertinente considerar la categoría grupo doméstico como una unidad de análisis válida para el estudio de la reproducción campesina, pues ella se articula al nivel más operacional.

En la investigación *Estrategias campesinas y agropolítica: un caso de la meseta Tarasca* llevada a cabo en San Felipe de los Herreros, Michoacán [1982], sobre la categoría de estrategias de reproducción, Thierry Linck propone el concepto *agrosistema*, el cual está definido como un “sistema vivo que se reproduce y evoluciona según las dinámicas propias y las múltiples presiones externas” [ibid.:67]. Desde esta perspectiva teórica, ese concepto constituye un nivel de análisis autónomo que incluye el conjunto de relaciones sociales. El autor afirma que si en realidad la agricultura es la principal ocupación de la comunidad de estudio, ésta disminuye por la actividad forestal. En el aspecto cultural, los habitantes de esa comunidad se definen como “campesinos purepechas”. Es necesario señalar que, así como en el estudio realizado en Oaxaca por Sánchez, los campesinos definen su pertenencia a un grupo de actividades. Como lo hemos indicado en Hueyotlipan, la pertenencia a un grupo o actividad no está definida en ese sentido.

El autor señala que las mayordomías no han sobrevivido a la influencia nacional, sin embargo, la cohesión de la comunidad se realiza a mediante las faenas, la asamblea general y comunidades religiosas. Es necesario mencionar que en el caso de Hueyotlipan (salvo los comités que organizan las fiestas del santo patrono) las otras instituciones tradicionales, culturales y de cohesión de la comunidad están débilmente representadas, así como la asamblea general (la máxima autoridad entre los ejidatarios) en donde día con día participan menos productores. Al respecto presentamos los siguientes testimonios:

- La comunidad siempre ha sido desunida, no hay unión entre todo el pueblo.
- ¿Y siempre ha sido así?
- Pues por lo regular siempre ha sido así. Aquí cuando existe un problema cada quien jala por su lado, yo creo que nunca ha habido unión o una buena armonía entre todo el pueblo, pues a la gente no le gusta participar, dicen que nada más pierden su tiempo y es que fíjese que aquí a la gente no le interesa la política, unos cuantos, pero son muy poquitos.
- ¿Tú piensas que Hueyotlipan es un pueblo organizado?
- Organización aquí no creo porque se ha visto en el plano político igual que en otro: se hacen diez grupos aquí para no quedar ninguno.
- ¿Se refiere para las elecciones para la presidencia municipal?
- Siempre quedan las comunidades más chicas, siendo aquí municipio. Ahora pues en lo del campo se puede decir lo mismo: cada quien se rasca como puede porque la mera verdad aquí nadie se preocupa por los demás.

Las representaciones anteriores reflejan en realidad lo que pasa en la comunidad. En efecto, cuando los productores mencionan que la acción del Estado ha

influido en la desorganización y desinterés por el trabajo y las asambleas, esto se debe a que las políticas del gobierno en diferentes momentos privilegiaron el trabajo individual antes que el cooperativo, pues éste representaba un peligro para la “hegemonía” del Estado y la iniciativa privada (en relación con el proceso productivo), sobre todo en la etapa de comercialización. En ese sentido, en Hueyotlipán no podemos hablar de relaciones comunales dado que el individualismo propiciado, entre otros, por el Estado, se encuentra en extremo generalizado. Un aspecto sensible como el trabajo comunitario o por cooperativa tampoco existe en la comunidad. Al respecto, veamos las siguientes representaciones:

— Unos dicen que somos muy tontos porque no nos organizamos todos y hacemos colectivos y ya de entre nosotros acompletamos tres o cuatro camionadas y las entregamos directamente, pero pues no se puede.

— ¿Por qué?

— Fíjese, joven, no da resultado las cooperativas en esa forma por ningún motivo. Hemos visto algunos casos que por lo menos el gobierno nos ha encomendado a varios de aquí de nosotros, les ha puesto en sus manos algunos ganados de borregos. Hicieron un establo y pues unos iban a trabajar y otros no y sin embargo querían la ganancia pareja. Unos trabajaban más y otros menos y todos querían cobrar por partes iguales. Se deshizo el colectivo, cada quien se llevó sus vacas y sus borregos, dejaron el establo tirado y ahí se quedó todo. Ahí se perdieron muchos, muchos millones de pesos.

— ¿Y desde que usted recuerda en la comunidad nunca ha habido una cooperativa que funcione?

— Pues le digo que aquí trajeron muchos borregos y vacas, traían borregos canadienses, quién sabe qué nación traían los borregos, mucho animal, veterinarios y todo. Los borregos, sería que a falta de atención o el clima no le tuvo, se morían, siete, ocho borregos diarios. ¿Qué fué lo que pasó? Mejor se repartieron los borregos y se quedaron. Los pozos últimamente no los trabaja nadie, cada quién volvió a recoger sus terrenos, quitaron el alambrado, las casas que había hecho el gobierno para poder tener el bañadero de los borregos, todo eso se acabó.

Cuando analizamos el papel de la emigración destacamos que las estructuras básicas de parentesco, así como sus implicaciones culturales, sociales, identitarias y sobre todo económicas, han sido alteradas y trastocadas, aunado a la individualidad que predomina en comunidad. Lo anterior ha traído como consecuencia una reducción importante de opciones que tengan por objetivo la reproducción del grupo doméstico y basadas justo en las relaciones comunales y de parentesco.

Por otro lado, de los testimonios anteriores así como por el trabajo de campo que llevamos a cabo en la comunidad podemos afirmar que al poner en marcha las políticas de ajuste estructural el papel del Estado como “fuente” de recursos (técnicos, financieros, de asistencia, etcétera) se desvaneció en extremo. El mí-

nimo apoyo del gobierno en la comunidad se reduce a proporcionar paliativos a las personas en pobreza extrema. Asimismo las escasas opciones que los productores encontraban en el mercado, por lo menos para Hueyotlipan, quedaron reducidas a la nada, desde el momento mismo en que el Estado fomentó la aparición de una serie de acaparadores locales que monopolizaron por completo las opciones de venta. Al respecto veamos las opiniones de dos productores:

Aquí en el pueblo los que realmente están ganando son los acaparadores. Ellos se quedan con todas las ganancias, nos explotan porque uno trabaja duro en el campo y éstos son los que las llevan de ganar. Por ejemplo hay otros acaparadores que vienen de fuera y pagan digamos a 500 pesos, cuando aquí pagan a 300 pero es lo mismo; ellos se quedan con la ganancia. Por ejemplo, el trigo y la cebada uno trabaja duro y si se llega a dar buena la cosechita pues uno sacaría una buena ganancia, pero cuando nosotros vendemos nuestra cosecha ahí está la anomalía, porque son ellos [los acaparadores] los que realmente se quedan con nuestra ganancia. Si por eso le digo que es una explotación la de ellos para nosotros.

Los coyotes viven mejor que nosotros, que nos fregamos a trabajar la tierra porque en el momento de la cosecha uno que no tiene transportes para poder sacar de la comunidad nuestras cosechas, pues se las vendemos. Ese es su negocio de ellos, acaparan las cosechas y uno por necesidad de que no tiene uno pues se puede decir que estamos trabajando para ellos. Pero uno de tonto porque pues si nosotros trabajamos la tierra yo creo que pues al menos tendríamos que estar no como ellos, pero tampoco tan fregados.

Linck señala que la precariedad en las condiciones de los productores está parcialmente ligada a las actividades extraagrícolas, así como a sus repercusiones sobre la organización económica global. Según esta perspectiva teórica, la caída de la agricultura en un cuadro global se debe a la pérdida de interés por las actividades agrarias y también a la falta de prevención de los recursos naturales. La agricultura se encuentra “desnaturalizada” en el sentido que su modernización parcial no ha tenido éxito para integrarse en las estrategias campesinas. La organización para la producción constituye un acto sobre el cual la agricultura se apoya y refuerza sus lazos de alianza, por ejemplo, la cosecha constituye un factor de fuerte cohesión social, como en las tres investigaciones que hemos descrito. Sin embargo, este elemento está ausente en Hueyotlipan.

A propósito del futuro de la comunidad, así como su organización tradicional (desde la perspectiva teórica de Linck), no importa que la explotación de la producción campesina tenga una dimensión colectiva y sufra también una falta de interés colectivo por los productores. Este hecho refleja la falta de identificación entre los campesinos y su tierra o entre la agricultura y su oficio. San Felipe —dice el autor— es un pueblo donde los campesinos dejan de ser agricultores y donde

los agricultores dejan de ser campesinos. Lo anterior, en un marco de crisis de la agricultura, se traduce en un proceso de pérdida de la tradición. Este fenómeno se explica por la integración campesina a la sociedad nacional y por la acción de las políticas de Estado.

En otra investigación titulada *Les paysanneries du Michuacan au México*, Linck y Santana [1988] mencionan que las transformaciones agrarias son generadas en el corazón de las sociedades campesinas. Los autores proponen una aproximación regional porque a partir de esta perspectiva ellos han podido aproximarse a analizar acciones estructurales de nuevas relaciones de integración de las sociedades campesinas, así como su impacto sobre la evolución de las modalidades de acceso a los recursos productivos “terruños” como unidad de base fundamental. La especificidad de estructuras agrarias maximales confiere una dimensión patrimonial.

Por otra parte, los autores señalan que es más conveniente estudiar el conjunto de actividades, pues dicho análisis presenta más interés que una investigación sólo en el ámbito individual. En efecto, estudiar modalidades de combinación de actividades permite atender un doble objetivo: por un lado, caracterizar las estrategias familiares y desarrollar una tipología de las unidades familiares; por otro, comparar la evolución de la diferenciación campesina en la medida que esta última está ligada a un acceso desigual del espacio. Las estrategias campesinas —según los autores— llevan a creer en su esencia y para asegurar una valorización global y continua de recursos disponibles. Para estos investigadores es ilusorio esperar que los productores se especialicen por completo. Es importante señalar que en Hueyotlipan pudimos observar ese fenómeno entre los productores que pertenecen al estrato 1 de nuestra muestra.

Los investigadores señalan que no es sorprendente que la agricultura atravesase un proceso de *extensificación*, pues desde hace algún tiempo dejó de ser el centro de gravedad del sistema agrario, ha sido relegada a un simple papel de autoconsumo. Sin embargo, esta agricultura expresa una racionalidad comunitaria y económica colectiva en el ámbito local. Linck y Santana ponen en evidencia una lógica de autoaprovisionamiento, además recuerdan que las estrategias se engloban en el seno de un mismo proceso de transformación de la naturaleza y actividades fuertemente diferenciadas.

La extensificación refuerza lo que ya había corroborado Linck en su investigación sobre las estrategias campesinas, a propósito de la falta de interés o preocupación por el patrimonio comunitario. En todo caso, los investigadores mencionan que las estrategias deberían estar basadas en una autonomía campesina, así como de sus sistemas de producción. Asimismo, menciona una falta de identificación entre los campesinos y su tierra, entre los agricultores y su oficio.

EL CONCEPTO DINÁMICAS FAMILIARES RURALES DE REPRODUCCIÓN Y LA PERTINENCIA DE SU APLICACIÓN EN LA SOCIOLOGÍA RURAL

Como ya mencionamos, basándonos en los resultados de la investigación realizada en Hueyotlipan durante el periodo 1990-1999, surgió la necesidad de reformular el concepto estrategia campesina de reproducción utilizado (al menos para la etapa precedente a la aplicación del modelo neoliberal). Dicho concepto presenta límites de utilización porque nació en un periodo histórico de desarrollo económico en el seno de las sociedades agrarias. Esta categoría analítica no puede explicar la situación rural actual (al menos para nuestra zona de estudio) porque su uso supone una lógica y una racionalidad interna de producción en las unidades familiares y en la actualidad ha sufrido una mutación producto de las agresivas políticas de ajuste estructural iniciadas en la década de 1980 y por la migración. En ese sentido, afirmamos que en las familias rurales aparecen nuevas dinámicas y actores que nos obligan a revisar esos conceptos para dar cuenta de los procesos actuales de globalización. Para el análisis de la propuesta analítica anterior es necesario plantear las siguientes preguntas: ¿existen puntos analíticos de encuentro en la agricultura y el grupo doméstico con las cuales coincidan a la vez las categorías estrategias campesinas y dinámicas familiares rurales para la reproducción?, ¿hay elementos que puedan diferenciar ambas?, si existen ¿cuáles son?, ¿estas dos categorías se contradicen o se complementan? Para dar una respuesta a estas interrogantes de nuevo se tomaron en cuenta las propuestas teóricas de los investigadores y se analizaron con las conclusiones a las que llegamos en nuestro estudio.

Un elemento común a ambas categorías es el reconocimiento explícito de que la actividad agrícola en muchos casos no es suficiente para permitir reproducir la unidad familiar en el campo. En efecto, en las investigaciones mencionadas aparece de forma clara que ninguna de las comunidades analizadas ya no vive ni se reproduce mediante la agricultura. Como es evidente, existen unidades familiares que sí se reproducen, pero son escasas (en Hueyotlipan sólo 5% del total de productores). De manera opuesta, se encuentra una cantidad importante de unidades familiares donde el papel de la agricultura es muy débil, casi nulo. Otra observación efectuada por los investigadores (sobre todo en el caso de Michoacán) se refiere a la crisis de reproducción social, la falta de interés por la agricultura y el patrimonio cultural. A lo anterior se complementa el hecho de que los jóvenes no consideran la actividad agrícola como algo que ellos pudieran ejercer. Esta última no es más que un medio como cualquier otro desarrollado por el grupo doméstico. En ese sentido, analizar las dinámicas familiares rurales para la reproducción debe realizarse en dos niveles: el grupo doméstico y la comunidad, ya que los mismos procesos de producción implican a las familias en ciertas dinámicas que mantienen

la cohesión de la comunidad (sobre todo en las regiones donde el porcentaje de la población indígena es elevado). Más allá de la importancia económica de cada entidad, la dispersión de actividades económicas y la propia familia, esas dinámicas se mantienen como un eje central del conjunto de la vida familiar. En el caso Hueyotlipan, la comunidad presenta un componente indígena muy reducido, son más bien núcleos de comunidades que han perdido este componente y donde ha surgido la venta de tierras. En ese sentido, una racionalidad y una lógica campesina, que antes de la política de ajuste estaban muy ligadas al factor de la posesión de la tierra y el ejercicio cotidiano de la agricultura, se ha diluido. Por esta razón consideramos que las dinámicas familiares (más que los conceptos aislados de campesino y estrategia) constituyen un concepto alternativo.

De igual manera encontramos el problema de un grupo doméstico diferente en su totalidad, al menos, en cuanto a la concepción de célula familiar, en la cual uno suponía una lógica interna de producción campesina en tanto referencia principal. Hoy en día esta familia, al parecer la misma que se estudiaba hace 30 o 40 años, no existe más, lo cual es producto, entre otros aspectos, de la emigración. Hubo una ruptura y esta lógica interna de producción campesina ya no funciona como antes. El núcleo familiar en la comunidad representa todavía una fuerza que une a la población y desencadena mecanismos al interior de la familia, los cuales no son forzosamente estrategias sino dinámicas que permiten sobrevivir en la pobreza. Las unidades familiares que poseen tierras en Hueyotlipan tienen dos alternativas: las cultivan o las venden; esto es el efecto directo de la política de ajuste estructural. Por lo común vender tierra no es un asunto sencillo entre los grupos campesinos (sobre todo en los que presentan un alto componente indígena), sin embargo los productores de nuestra zona de estudio recurren a esta práctica por dos razones específicas: ausencia de un componente indígena y juntar recursos para migrar dada la presión directa de las políticas de ajuste. Esta venta se da en el marco de una dinámica de ingresos y reproducción familiar. A pesar de diversificar la actividad del grupo doméstico es importante mencionar que dicha diversificación siempre existió, pero en un nivel de complejidad menor. En términos económicos, la tierra era el núcleo y las otras actividades eran complementarias. En la actualidad no es el caso, la tierra se cultiva menos y las otras actividades antes complementarias pasan a un primer plano sobre todo en términos de ingreso. Lo anterior constituye un elemento de peso en las dinámicas familiares rurales para la reproducción, pero además es una consecuencia directa de las políticas de ajuste estructural.

Esta evolución tiene una gran influencia sobre los modelos culturales de los grupos domésticos en las zonas rurales, que encuadran a nuestros sujetos de estudio en una nueva relación entre el campo y la ciudad. Esta relación

nos conduce a establecer que, en la zona de estudio, el concepto campesino en su definición más clásica ha cambiado, como mencionamos con anterioridad. Por consiguiente, nos encontramos frente a nuevos sujetos sociales que podemos calificar como *productores rurales pluriactivos* como se mencionó anteriormente.

Sin embargo, en esta noción existen al menos cuatro categorías de productores que se definen según su relación con la tierra, actividad extraagrícola y total del ingreso. En efecto, en la primera categoría identificamos los productores que trabajan la tierra con fines de autoconsumo y realizan, por otra parte, actividades no especializadas, fuera de la agricultura. Estas últimas les proporcionan ingresos relativamente bajos. La segunda puede dividirse en dos subcategorías: a) quienes producen para su propio consumo pero se han especializado en alguna actividad no agrícola, como el pequeño comercio, trabajo asalariado, etcétera, sus ingresos no agrícolas son superiores a los de productores antes mencionados; y b) productores pluriactivos quienes obtienen una buena parte de su ingreso por la actividad agrícola, entre esos productores encontramos a los migrantes que presentan ingresos considerables. Los productores pluriactivos presentan diferentes grados en su relación con la tierra: unos se muestran más dependientes en la medida que gracias a ésta atienden sus necesidades de autoconsumo. A pesar de este hecho, entre ellos la venta de tierra se generaliza más (la imposibilidad de seguir la práctica de autoconsumo y el fin de la relación con la tierra son las consecuencias directas).

Respecto a la tercera categoría, la relación con la tierra es variable. En efecto, si se habla de quienes se especializan en otra actividad entonces es mínima. En todos los casos, el vínculo con la tierra disminuye o desaparece, unos venden parcial o totalmente la tierra y otros cambian de actividad. De entre quienes se especializan en otros sectores de producción que canalizan su ingreso en la agricultura, algunos llegan incluso a la capitalización y su relación con la tierra aumenta de forma notable. Los productores que migran pueden (en el sentido que se habló con anterioridad) invertir su ingreso en otros sectores productivos (por lo general en el pequeño comercio, el transporte o los servicios) u optar por la capitalización de su unidad familiar mediante la agricultura.

Por último, encontramos una cuarta categoría de productores: quienes se han capitalizado directamente y gracias a la actividad agrícola. La relación con la tierra es fundamental, pues ellos viven de ella y producen un excedente considerable. Encontramos también entre ellos actividades extraagrícolas, pero complementarias a la actividad agrícola.

¿Cuáles son las diferencias entre los conceptos estrategia campesina de reproducción y dinámicas familiares para la reproducción, en relación con su aplicación teórica? Para responder haremos un llamado a los postulados utilizados por los investigadores antes citados. En efecto, un elemento que

justifica pertinente, la noción de estrategia campesina de reproducción en las investigaciones citadas es que el término se enmarca en una agricultura que continúa siendo el eje de la vida comunitaria. En cuanto a las dinámicas familiares para la reproducción, la agricultura ha dejado de ser el eje de la vida comunitaria. Por otro lado, según el concepto de estrategia de reproducción, la agricultura es el marco central utilizado por los productores para buscar actividades no agrícolas. Al contrario en las dinámicas rurales familiares, las actividades no agrícolas se multiplican en un marco donde la agricultura no puede ser el origen de la elaboración de esas estrategias.

En las comunidades donde se desarrollan estrategias campesinas existe una base comunitaria bien definida; sin embargo, en las comunidades donde se desarrollan dinámicas familiares esta base es prácticamente inexistente, casi nula. Las estrategias campesinas nacen en un marco donde la pertenencia a la definición de productores “campesinos” es elevada. Puede existir una multiplicidad de actividades u oficios, pero ellos se autodefinen como campesinos. Al contrario, las dinámicas familiares se desarrollan en un contexto en donde esta autodefinición es débil. Por otro lado, la existencia de estrategias supone la pertenencia a un grupo social y a una actividad (la agricultura), es decir que existe una cohesión de la comunidad; por su parte, las dinámicas familiares rurales se concentran en comunidades donde la pertenencia a un grupo o actividad casi no existe.

En las comunidades donde se elaboran estrategias campesinas existen dinámicas comunitarias de la agricultura campesina. Por ejemplo, en la investigación realizada por Linck en las localidades de Michoacán la cosecha representa un factor de cohesión social. En las comunidades donde se generan dinámicas familiares para la reproducción los factores de cohesión social se reducen a aspectos que no están ligados a esta actividad. Por ejemplo, en Hueyotlipan esta cohesión se experimenta a través de prácticas religiosas.

Es importante señalar que en las comunidades donde surgen estrategias “individuales” existe una racionalidad colectiva. Por otro lado, las dinámicas familiares rurales están excluidas de una racionalidad “individual”. En relación con las estrategias campesinas y las actividades extraagrícolas, es importante remarcar que en las comunidades donde se desarrollan esas prácticas la actividad extraagrícola no permite la capitalización de la unidad familiar y la especialización “extrema” está restringida. En esta categoría analítica es ilusorio creer que los productores se capitalizan por completo. Por otro lado, constatamos en Hueyotlipan y a lo largo de la categoría de dinámicas familiares rurales una fuerte viabilidad de capitalización donde la capacidad de especializarse es posible. En el marco de las estrategias campesinas las actividades extraagrícolas son consideradas “alternativas” o “de refugio” mientras que en el contexto de las dinámicas familiares aparecen como primordiales.

Otro punto de divergencia es que en las estrategias campesinas existe la propuesta teórica para analizar la combinación de actividades extraagrícolas. En el marco de las dinámicas familiares confirmamos eso, pero proponemos además el análisis de actividades individuales ya que ahí existe una especialización importante entre los productores. En relación con el ingreso, la noción de dinámicas familiares propone un análisis comparativo del ingreso agrícola que incluya el no agrícola, pues este último nos permite un análisis más profundo de esta dinámica.

La noción de estrategia campesina señala que podemos encontrar agricultores “puros”, es decir que sólo se dedican a la agricultura, entre productores que poseen más de 100 ha. Encontramos este tipo de productores en Hueyotlipan entre los propietarios de menos de 3 ha. Es importante señalar que la noción de estrategias campesinas pone el acento sobre la existencia de campesinos, mientras la de dinámicas familiares propone la existencia de productores rurales pluriactivos (especializados o no).

Como hemos visto, existen diferencias entre ambos conceptos. Se deben sobre todo, según nuestro punto de vista, a los efectos de la política de ajuste estructural, pues su aplicación no ha sido homogénea de una región a otra. De esta manera observamos que las dos categorías están ligadas a una aproximación teórica y a otra ideológica.

REFLEXIONES FINALES

No se conocen a fondo las repercusiones de las políticas de ajuste estructural en los grupos domésticos del campo. La investigación que realizamos analiza las dinámicas familiares rurales de reproducción, poniendo énfasis en las formas actuales de reproducción y sus consecuencias sobre la agricultura y la familia rural.

El predominio del trabajo familiar y el empleo de técnicas elaboradas de forma local han dejado de ser una característica de la economía campesina. La agricultura ya no presenta opciones a las cuales los productores pudieran recurrir con el fin de reproducir la unidad familiar y menos como un recurso para obtener ingresos. Lo anterior tiene un fuerte impacto en las formas tradicionales de reproducción, pues éstas atraviesan por una fuerte crisis. El sector agrícola enfrenta un proceso de desarticulación provocado por las políticas de ajuste estructural y la emigración. Esta desarticulación se observó en la esfera de la identidad, la cultura, la economía y la política.

Las parcelas se convierten día con día en un lugar de residencia, pues de ellas sólo se obtiene un recurso suplementario, por lo demás los productores dependen en su mayoría de un ingreso obtenido sobre todo de las actividades no agrícolas.

Por otro lado, la pluriactividad del grupo doméstico es una de las principales características en nuestra zona de investigación. En ese sentido cabe señalar la siguiente pregunta: ¿la semiproletarización es una característica o un medio para adaptar la economía campesina a la situación actual? Consideramos que para responder a esta interrogante es necesario realizar investigaciones, al menos en el nivel regional, para definir si la economía campesina está en vías de modificarse de forma sustancial y sobre todo hacia otros sectores, como parece ser el caso de Hueyotlipan, o de recomponerse en el mismo sector, es decir la agricultura. Así, la aplicación de los dos conceptos analizados encuentra su utilización en un sentido o en el otro.

ANEXO

DIFERENCIAS CONCEPTUALES ENTRE LA PROPUESTA TEÓRICA DE ESTRATEGIAS CAMPESINAS DE REPRODUCCIÓN Y DINÁMICAS FAMILIARES RURALES DE REPRODUCCIÓN

Estrategias campesinas	Dinámicas familiares rurales para la reproducción
Supone la existencia de una lógica y una racionalidad bastante definidas	La lógica y racionalidad se encuentran sometidas a un proceso de cambio y adaptación constante
La agricultura es el marco central en el cual los productores buscan otro tipo de actividades	Las actividades no agrícolas se multiplican en un marco donde la agricultura no puede ser el origen de la elaboración de estrategias
Base comunitaria bien definida	Base comunitaria débil y poco definida
Los productores se autodefinen como campesinos	Autodefinición de campesinos por parte de los productores casi inexistente
Pertenencia a un grupo social y a una actividad (agricultura)	Pertenencia a un grupo y una actividad muy débil
Dinámicas comunitarias basadas en la agricultura	Los factores de cohesión comunitaria se basan en otros elementos (sobre todo religiosos)
Las actividades extraagrícolas no permiten capitalizar el grupo doméstico	Las actividades extraagrícolas pueden llegar a capitalizar al grupo

Estrategias campesinas	Dinámicas familiares rurales para la reproducción
Las actividades extraagrícolas son consideradas actividades “alternativas” o de “refugio”	Las actividades extraagrícolas son consideradas primordiales y ejes de la reproducción de la unidad familiar
Agricultura eje de la vida comunitaria	El eje de la vida comunitaria se ha desplazado a otras categorías (vida religiosa)
Menor diversificación de actividades	Diversificación de actividades como elemento básico
Actividad agrícola como actividad principal	Actividades extra agropecuarias como centrales para la reproducción
Ingreso agrícola como principal	Ingreso no agrícola como principal
Se da la existencia sobre todo de productores agrícolas y campesinos	Existencia sobre todo de productores pluriactivos
Elementos comunes	
<ul style="list-style-type: none"> • La actividad agrícola ya no es suficiente para permitir la reproducción de la unidad familiar • La existencia de una crisis severa de reproducción social y cultural • Falta de interés por la agricultura y el patrimonio cultural • Los jóvenes ya no consideran a la agricultura como una actividad que les interese practicar • Las características principales de la célula familiar han cambiado (migración) operándose una ruptura en la lógica interna de producción y organización 	

Fuente: Elaboración personal sobre la base de la investigación de campo.

BIBLIOGRAFÍA

Appendini, K. y Pepin-Lehalleur

1983 *El campesino en México. Dos perspectivas análisis*, México, El Colegio de México.

Bourdieu, Pierre

1964 *Le Déracinement. La crise de l'agriculture traditionnelle en Algérie*, Francia, Les Éditions de Minuit.

Linck, T.

1982 *Estrategias campesinas y agropolítica: Un caso en la meseta tarasca*, México, El Colegio de Michoacán-Universidad de Perpignan.

Link, T. y Santana

1988 *Les paysanneries du Michoacán au Mexique*, Toulouse, El Colegio de Michoacán-CNRS.

Mendras, H.

1996 *Les Sociétés Paysannes*, París, Histoire.

Mercado, J.

1992 *Estrategias de reproducción campesina y política neoliberal en México. Estudio de caso: Hueyotlipan*, Tlaxcala, tesis de maestría en ciencias, Montecillo, Estado de México, Colegio de Posgraduados.

1999 *La rurbanisation de la violence au Mexique: Etude de cas dans l'Etat de Tlaxcala*, Université du Paris.

2000 *La rurbanisation de la violence au Mexique: Etude de cas dans L'Etat de Tlaxcala*, Francia, Université du Paris, Texte de Recherche, núm. 7.

2003 *Dynamiques familiales rurales de reproduction et politique néolibéral au Mexique Etude de cas. Hueyotlipan, Etat de Tlaxcala*, Francia, Presses Universitaires du Septentrion.

Pepin Lehalleur, M.

1992 *Transformation de la vie rurale et nouvelles configurations de pouvoir local au Mexique: une approche comparative*, París, Documents de recherche du CREDAL, núm. 78.

Pisani, Edgard

1994 *Pour une agriculture marchande et ménagère*, Francia, Editions de l'aube.

1988 *Las unidades domésticas campesinas*, México, El Colegio de México.

Sánchez, M.

1995 "Actividades económicas y estrategias de reproducción entre hablantes de zapoteco en los valles de Oaxaca", en Hubert, Carton de G. (coord.), *Globalización, deterioro ambiental y reorganización social en el campo*, México, UNAM.

